

Tercer tempo (II)

(De *El Filo de la playa*)

GABRIELA CANTÚ WESTENDARP

En el dorso de mi mano, la mancha
y en la boca del estómago
la ninfa.

¿Será el alcohol
o el silencio que martilla mi cama?

Hubiera una gran hacha
partiendo cada costilla de mi cuerpo
pero están alineadas.

Un gran hocico devorándolo todo
pero está cerrado.

La batalla no está en el campo
está en el centro de mi pecho

ahí penetra el frío
los oscuros pensamientos
el hecho de no tocarle
el túnel
la caverna abandonada
el rugido que se me enreda
la advertencia de la bruja
el octópodo y las entrañas.

Para el rojo de los ojos
también para las ojeras
y el hematoma en el muslo.
Para el golpe en el empeine, el omóplato
y la muñeca.
Para la mancha de herpes
la punzada de costilla a
costilla
el martillo:
su recuerdo.

Las visitas al doctor.
Siempre la misma receta.

Venga el placebo que de todas formas ahora mismo me echo en ese
[cuarto rosado
y no quiero saber si ya es de mañana. No me lleven a la Iglesia.

Yo me quedo.

